

Los catalizadores ignorados

Ricardo Orozco
ro@ricardoorozco.com

El término “catalizar” se refiere a una sustancia o factor que acelera o favorece el desarrollo de un proceso. Aunque es una palabra asociada a la química, se emplea también fuera de esta, como en este trabajo.

Generalmente, cuando hablamos de un catalizador floral, nos vienen en seguida a la mente dos importantes flores del sistema Bach: Wild Oat y Holly, a los que designé con el título de *Catalizadores primarios*, ya que fueron descritos de alguna forma como tales por el Dr. Bach.¹ En lo que se refiere a Wild Oat: <<Hay ocasiones en que el enfermo parece necesitar un gran número de remedios y es difícil para el que receta decidir cuáles son los que se requieren con mayor urgencia. Es entonces cuando Wild Oat es verdaderamente valioso para los enfermos que se encuentran desalentados, indecisos, y que se dejan influir con facilidad por otros>>.²

Existe otra descripción donde se menciona a ambos catalizadores: <<Si un caso sugiere que necesita muchos remedios y no responde al tratamiento, denle Holly o Wild Oat y entonces resultará obvio qué otros remedios puede requerir. En todos los casos en que el paciente es del tipo activo e intenso, receten Holly. En pacientes que son del tipo débil y abatido, indiquen Wild Oat>>.³

Estos dos catalizadores se prescriben en solitario, antes de volver a entrevistar al cliente, generalmente entre dos y cuatro semanas después de la primera visita. Usualmente se hace una distinción en si en el cliente predominan características de pasividad (Yin) o de gente activa (Yang), prescribiéndose Wild Oat en el primer caso y Holly en el segundo.

Sin embargo, esta ponencia se encarga de desarrollar lo que yo llamo *Catalizadores secundarios*, una serie de flores que, por diversos motivos, ayudan a acelerar el proceso de mejora en el cliente,. Estos catalizadores actúan en compañía de las demás flores, no siendo necesario prescribirlos en solitario como los primarios.

Habría que matizar que en realidad todas las flores son catalizadores. ¿De qué? De la conexión o comunicación entre alma y personalidad.

Si nos remitimos al concepto de enfermedad en Bach (patogenia), esta se produce por una desconexión entre las dos estructuras citadas, ocurriendo esto por diversos motivos o errores, como el intento de predominio de la personalidad (a través de sus defectos) sobre los dictados del alma; la influencia de los demás, las falsas necesidades, agresiones, grandes excesos... A estos factores orienta el sistema todas sus flores.

¹ Ver Chancellor, Philip (1974/2007). *Curación por medio de flores*. Yug. México.

² Idem.

³ Chancellor, Philip. (1994). *Flores de Bach. Manual ilustrado*. Lidiun. Buenos Aires.

A pesar de todo esto, existen algunas esencias que, por los motivos que expondré, tienen una relevancia especial en cuanto a su función catalizadora. Generalmente, gracias a ellas, los resultados mejoran en lo referente a la rapidez en la toma de conciencia y en la relativización de sistemas de creencias que no nos dejan evolucionar o tomar decisiones y que nos mantienen anclados en patrones inmovilistas y distorsionados.⁴

A continuación se describen las más importantes:

Gentian

Muchos de patrones que tratamos basan todo su poder en la negatividad. Por ejemplo, el distorsionado sistema de creencias de Mimulus le hace estar convencido de su ineptitud, inadecuación e inferioridad; por ello supedita su vida a evitar exponerse a la evaluación negativa de los demás, con el objetivo de protegerse de la ansiedad que le generaría el ridículo y la humillación. Sin esta dosis de negatividad y pesimismo, conceptos íntimamente ligados a Gentian, sería inimaginable mantener la timidez e inhibición social de Mimulus, ni su aislamiento activo.

Otro caso donde se hace evidente la necesidad de Gentian es en Red Chestnut, ya que si uno no fuera catastrofista no podría mantenerse en una constante de preocupaciones o predicciones negativas sobre el bienestar de sus seres queridos.

En Willow, solo se puede permanecer crónicamente enfadado si subyace una base de asociaciones y pensamientos negativos del tipo agravios, rencillas, desplantes, envidias, celos, animadversiones, comentarios y un largo etcétera.

En la culpabilidad (Pine) como rasgo de personalidad, es necesaria la permanencia de una visión y evaluación negativas de uno mismo, pues en caso contrario prevalecería la indulgencia o, como mínimo, la neutralidad.

En la claudicación de Gorse resulta casi innecesario comentar el que este mecanismo de defensa se basa en una visión totalmente negativa de las posibilidades presentes y futuras.

En Hornbeam, la negatividad se extiende sobre la consideración de las tareas obligatorias que no apetecen y que uno evitaría o demoraría al máximo.

Larch (inferioridad) solo puede ser mantenido por una visión distorsionada de uno mismo y de sus capacidades.

En Beech resalta el aspecto negativo de las imperfecciones de los demás o de diversas situaciones, lo que genera una actitud especialmente crítica e intolerante.

Centaury se convierte en alguien dependiente porque tiene una visión muy negativa de sí mismo, en la que se ve inferior e incapaz de hacerse cargo de su propia vida.

Vervain y Vine desconfían de los demás, por lo que prefieren agredir y atemorizar antes de verse agredidos. La negatividad consiste en presuponer que la gente solo se mueve por la codicia y el afán de someter y explotar al prójimo.

Chicory está convencido de que si deja de controlar a los demás lo abandonarán o traicionarán afectivamente. Es evidente que su inseguridad viene dada por una visión

⁴ El *sistema de creencias* es la manera en la que uno cree que funciona el mundo. Incluye los valores y se relaciona con el aprendizaje, el entorno, la educación, las vivencias, etc. Es importante porque determina la forma en la que uno actúa, piensa y siente. Por ejemplo, si uno cree que “la vida es una dura lucha en la que no se puede ni debe bajar la guardia”, como Oak, antepondrá la obligación y el concepto del deber al placer, el ocio e incluso el descanso.

básicamente negativa de las relaciones interpersonales y de su autoestima, aunque esto sea inconsciente en la mayoría de los casos.

Los obsesivos del sistema, Elm, Oak y Rock Water, tienen una imagen negativa de sí mismos, basada en la culpabilidad (Pine) y la sensación de suciedad moral (Crab Apple). Por eso deben llevar una vida intachable y moralista, colmada de responsabilidades.

La toma de Gentian “resuena” con la parte negativa del patrón a tratar. Por ejemplo, queda claro que una persona con un rasgo de personalidad Red Chestnut debe tomar esta flor. Pero el añadir Gentian a su tratamiento contribuirá a que cuando un hijo tarda en llegar a casa no piense siempre que le ha ocurrido algo terrible, o bien, si lo piensa, pueda contraponer a continuación otra reflexión más racional y positiva.

White Chestnut

Para que un patrón negativo se cronifique necesita de un mantenimiento, una especie de círculo vicioso que se perpetúe. Y esto es válido para enfermedades, sistemas de creencias, pensamientos, sentimientos, emociones y actitudes. Por ejemplo, para que Mimulus lo siga siendo, los pensamientos negativos comentados en Gentian deben repetirse muy insistentemente; de alguna manera, una sucesión continua de pensamientos y percepciones que le recuerdan permanentemente lo “inútil”, “patético” y “ridículo” que resulta a los demás. Solo así podría el patrón Mimulus constituir una verdadera tipología.

El ya mencionado Red Chestnut solo puede existir como rasgo de personalidad con un mantenimiento acelerado tipo White Chestnut; de lo contrario, padecer un minuto Red Chestnut en la vida, sin una presentación circular White Chestnut, jamás constituiría un patrón habitual de conducta, pensamiento y sentimiento, que es lo que en definitiva consideramos como rasgo de personalidad.

¿De qué modo podría consolidarse un patrón Willow de enfadado crónico si no estuviera sustentado por una dinámica White Chestnut de estímulos y sensaciones irritantes?

Los sistemas de creencias que mantienen nuestros patrones negativos y nos encadenan, no tendrían ninguna posibilidad de perpetuarse si no emitiesen una información continua.

Honeysuckle

La esencia trabaja el excesivo peso del pasado, tanto mental como emocional. Sin duda somos el producto del pasado, ese mismo pasado que puede impedirnos mejorar y que nos ancla en viejas creencias y dinámicas negativas.

Pensemos por ejemplo en una personalidad Oak, que cree que la vida es una dura lucha que solo se compone de obligaciones. Su sistema de creencias, inculcado en la infancia, es tan determinante que le hace vivir en un estrés de rendimiento permanente, lo que le impide disfrutar de la vida. Honeysuckle es muy importante para ayudarlo a subjetivizar y cuestionar esos mandatos paternos y abrirse a otras posibilidades.

Walnut

Se trata de una esencia que sirve para protegerse de la influencia externa, como circunstancias y opiniones, pero también de cuando esa influencia está internalizada en

forma de convenciones sociales y mandatos paternos que han cristalizado en dogmas inamovibles. En muchos casos, la velocidad del tratamiento y la propia mejoría dependen del cuestionamiento de antiguas creencias. Por eso Walnut asume un papel capital a la hora de replantearse las normas impuestas o autoimpuestas y, como decía el Dr. Bach, romper con viejas ataduras. Esta función coincide con Honeysuckle, siendo muy conveniente asociar ambas esencias.

Por otra parte, Walnut es una importante flor de adaptación a cualquier cambio, tanto físico como mental. Esto la convierte en un catalizador puro, un acelerador de procesos.

Chestnut Bud

Se trata de una esencia de toma de conciencia imprescindible para todo proceso floral de fondo. Favorece la adopción de una meta-posición, es decir una visión de nosotros mismos desde fuera, lo más objetiva posible. De esta forma, ayuda a resituar contenidos, a integrar experiencias y, en resumen, a trabajarnos interiormente. Sin duda acelera los procesos de indagación personal, de aprendizaje de las lecciones de la vida. También facilita que la información de las demás esencias sea asimilada con más facilidad. En todo caso se trata de una profunda esencia de asimilación e integración de la información.

Heather

Contribuye a disminuir el autocentramiento. En demasiadas ocasiones esto es de gran importancia para favorecer el desarrollo de los procesos relacionados con el autoconocimiento y la empatía.

Por ejemplo, cuando uno está enfadado, es imposible situarse en el lugar del otro, siendo inevitable el autocentramiento. Lo mismo ocurre en infinidad de problemas y situaciones (culpabilidad, traumas, etc.).

Al no estar tan pendientes de nosotros mismos, logramos escuchar mejor a los demás y situarnos en su lugar. Al mismo tiempo, podemos autoexplorarnos con mucha mayor honestidad y objetividad.

Star of Bethlehem

Ayuda a restablecer circuitos energéticos interrumpidos bruscamente por algún trauma. Esta reconexión energética facilita el que puedan actuar a pleno rendimiento las otras esencias. Además, la activación referida puede hacer que se produzcan manifestaciones que estaban bloqueadas hasta el momento. Por otra parte contribuye a que el cliente disminuya sus resistencias, colaborando más con el terapeuta.

Agrimony

Es una esencia de manifestación, de exteriorización. Ayuda a reconocer los propios sentimientos y a hacerse consciente de ellos. También facilita la comunicación de aspectos censurados o retenidos.

Contribuye, asimismo, en la gestión de cauces de expresión emocional no transitados hasta el momento. En cualquier caso, ayuda a ser más sincero con las propias emociones y sentimientos.

Otro valor añadido es que permite relacionar los sentimientos y emociones con las sensaciones somáticas. Probablemente se trata de la esencia más importante a nivel preventivo ya que, al facilitar la gestión emocional, puede evitar la cristalización del conflicto en el cuerpo físico.

Wild Rose

Tratándose de una flor relacionada con la apatía puede, en algunos casos, favorecer la respuesta o acelerar procesos.

Conclusión

Podrían incluirse sin duda otras flores como catalizadores; sin embargo, he señalado las que en mi experiencia resultan más útiles y accesibles.

La terapia floral de Bach está llena de herramientas y posibilidades que mejoran nuestros resultados. Están ahí para que las utilicemos.

Bibliografía

- Chancellor, Philip. (1974/2007) *Curación por medio de flores*. Yug. México.
Chancellor, Philip. (1994) *Flores de Bach, manual ilustrado*. Lidiun. Buenos Aires.
Orozco, Ricardo (2010-2012). *Flores de Bach: 38 Descripciones Dinámicas*. El Grano de Mostaza. Barcelona.
Orozco, Ricardo (2012-2013). *Curso de formación en Terapia Floral de Bach*. Guiones de clase. Barcelona